

DIARIO - LOCAL - 16/01/2011

## Dos de cada 10 qhochalas se sienten discriminados

PERCEPCIONES | Los bolivianos se sienten más mellados en las oficinas públicas, lugares públicos y eventos sociales, según un último estudio de las organizaciones Lapop y Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

Un viejo amauta aymara dijo: “Lo indígena no se define por los rasgos físicos, ni la lengua, ni el apellido, ni la cultura; lo indígena viene de tener una actitud de generosidad, de respeto, de reciprocidad, de transparencia, de escuchar a los demás”.

Esa aseveración —extraída de la carta que el sindicalista Oscar Olivera le envió al presidente Evo Morales luego del “gasolinazo”— parece estar más vigente que nunca ahora que la discriminación y la lucha contra el racismo se ha traducido en una ley y han pasado del debate político a la discusión cotidiana en las familias, en el trabajo, entre las amistades y los estudiantes.

En un intento por escudriñar qué tan profunda es la brecha que hay entre los bolivianos por el color de la piel, el idioma, la cuna y la pobreza, el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (Lapop) y la organización Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública realizaron un estudio sobre la “Cultura política de la democracia en Bolivia, 2010”.

A la pregunta “¿alguna vez se ha sentido discriminado o tratado de manera injusta por su apariencia física o su forma de hablar?”, el 27 por ciento de los cochabambinos respondió afirmativamente. Ese porcentaje colocó al departamento como la quinta región donde los bolivianos se sienten más discriminados. De ese estudio se desprende que al menos dos de cada diez qhochalas se han sentido discriminados, sobretodo, en espacios públicos.

Además de Cochabamba, los bolivianos comentaron haberse sentido más mellados en otras regiones como La Paz, Potosí, Oruro y Chuquisaca.

Según el estudio, los departamentos del occidente se mostraron con niveles más altos de discriminación a diferencia de anteriores estudios que ubicaban el problema en el oriente.

Estas víctimas de la discriminación señalaron que son en los espacios públicos —“oficina de gobierno”— donde más se sienten discriminados.

Los juzgados, las oficinas públicas, los ministerios —aunque no se precisan cuáles— y las alcaldías aparecen como los escenarios donde más denigrados se han sentido los bolivianos, según el estudio.

Además de la administración pública, hay otros espacios de servicios como los hospitales y las escuelas donde la gente es sensible a la discriminación.

En el trópico cochabambino —según un informe del Defensor del Pueblo— se han denunciado varios casos de discriminación en escuelas, juzgados, alcaldías e instituciones bancarias.

El representante de la defensoría, Willy Cabezas, en declaraciones a la prensa resaltó que la alcaldía de Villa Tunari y la de Shinahota fueron las que más se preocuparon por atender los reclamos.

El estudio de Lapop monitoreó también si los bolivianos perciben el racismo y la discriminación como un problema. Así se descubrió que aunque 80 por ciento visibilizó el racismo, no todos creen que sea un problema.

Aunque muchos de los resultados ubican a Bolivia con altos niveles de discriminación con relación a los vecinos de la región, esto tiene que ver más con la sensibilidad del tema en nuestro contexto. En el estudio se remarca que puede haber países en los que se discrimina más pero la sensibilidad de la población frente a este hecho es menor.

### **El peso de la política**

Es imposible separar el debate del racismo y la discriminación de la política. Para la investigación una característica del problema hoy en día es la politización.

Según el autor del estudio, Daniel Moreno, "La percepción del racismo como problema es más alta en contextos en los cuales han existido experiencias sociales recientes y muy delicadas que tienen relación con este tema".

El poder económico y la opinión acerca del desempeño del Presidente Evo Morales fueron determinantes en los encuestados para medir si hay más o menos racismo en Bolivia.

Moreno mencionó como una de sus conclusiones que: "Las opiniones sobre el racismo en el país están fuertemente politizadas, lo que representa desafíos importantes a nuestra capacidad de entender el fenómeno y sus tendencias a través del tiempo."

Chuquisaca, después del enfrentamiento del 24 de mayo de 2009, es el primer departamento que cree que el racismo existe y es un problema. Por ello el informe resaltó que Chuquisaca: "parece haber aprendido de este evento violento, y la mayor parte de sus habitantes consideran al racismo como un problema serio para el país".

En Cochabamba, donde el 11 de enero de 2007, se enfrentó ciudad-campo, zona sud-zona norte, ricos-pobres, aún las heridas están heridas.

Por: **Katuska Vásquez** Los Tiempos

---

COPYRIGHT © 2011 Editorial Canelas. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

(Impreso el 19/04/2011)

---